

POR CELINA BUENO
 22-05-2008 | 04:15

Para que no me olvides

Bajo el lema 'porque toda vida merece ser contada', una empresa ofrece sus servicios periodísticos de investigación para realizar biografías por encargo de seres anónimos.



En una ocasión García Márquez escribió que a los ancianos hay que recordarles que "la muerte no llega con la vejez, sino con el olvido". Un olvido que acompaña imparable el transcurso de las vidas anónimas y que la tecnología actual, basada en el almacenamiento masivo de datos, no ha podido combatir.

En tiempos en los que la memoria histórica es debate público, un grupo de periodistas, documentalistas, caligrafistas y retratistas españoles creó el sitio web **Memorialia** (www.memorialia.es), una empresa pionera dedicada a preservar el recuerdo de cualquier persona a través de **biografías por encargo**.

En línea con las últimas tendencias sociales que consisten en universalizar los servicios en moda, alta gastronomía o aerolíneas, esta iniciativa apuesta a popularizar los homenajes

periodísticos reservados tradicionalmente a personalidades de renombre. Se trata de elevar al ciudadano anónimo como objeto de narración y evitar que la memoria individual se diluya entre tanta vorágine informativa.

Para vivos y muertos

Para ello ofrecen la elaboración de biografías en sus diversas manifestaciones, ya sean escritos, audiovisuales o multimedia; en vida o de forma póstuma. Según Jorge Escohotado, antiguo obituarista de prensa y fundador de Memorialia, "las empresas y los colectivos reclaman, cada vez más, nuevas maneras de reconocer el trabajo, el esfuerzo y la dedicación de sus miembros. Y nuestro producto responde a esta demanda".

La idea en sí, la democratización de los homenajes públicos, es novedosa en los países hispanos pero no el mundo anglosajón, donde comienza a tener cierto arraigo el denominado "periodismo a domicilio" o "periodismo personalizado", mediante el cual el informador se convierte en depositario de una vida, en gestor de una memoria.

Trabajo de campo

La biografía comienza con una labor de investigación que recoge testimonios de allegados, además de la consulta de otras fuentes documentales, con el objetivo de acumular los datos suficientes en un proceso que dura unos diez días.

Sin embargo, en el caso de encontrar "algo turbio" en la investigación, "se omiten los detalles que puedan desagradar tanto a quien lo encarga como a quien lo recibe", afirma Escohotado, que entiende este proceso como "una loa con valor informativo y emocional".

El documento puede presentarse con diferentes envoltorios, entre los que destacan el impreso y el audiovisual. El primero se puede presentar en una caligrafía manuscrita por un calígrafo y con retrato original incluido. Para la biografía audiovisual, el resultado final es un montaje digital con testimonios, con música y fotografías.